

# LATCO

REAL ESTATE SOLUTIONS

Number 11 / July - August - September 2008

*Costa Rica*

# Real Estate & Investment

LATINAMERICA TITLE CO.



Exclusive Agent of  
CHICAGO TITLE

# Architecture as Part of the Whole

Arquitectura como parte del Todo

Leonardo Jiménez C., Architect - José Salom P., Architect / SALOMJIMENEZ ARQUITECTOS



As with nature, we must find new forms and orders with the ability to adapt to the critical times this great living system is going through. This is creativity; this is art; this is architecture.



An ecosystem is not just a set of species but a community of organisms and the relationships between them. Being a system of interdependent relationships, the community depends on the behavior of each individual in order to survive. Ecosystems are constantly evolving since permanent change is a basic feature of every living being.

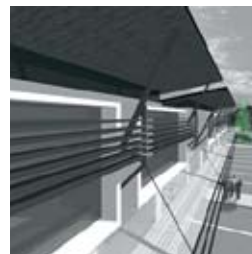
A living system, like an ecosystem, depends on a flow of energy and matter (water, air, food, etc.) for its survival. In general, every living system maintains a stable state of growth. At times, however, it may have unstable points if this flow of energy and matter is altered. These critical moments end in one of two ways – either new orders and forms emerge, or the system simply disappears. The generation of new forms and orders depends on each living system's ability to adapt through innovation.

Architecture, though considered an art, at the same time defines spaces for social interrelationship – spaces where communities, living systems (mostly made up of human beings), can develop. At a time such as now, when the flow of energy and matter is in short supply, architecture must adapt and evolve as part of a huge living system, or it will disappear. The "architect-client" relationship, then, must evolve, unfolding less and less from the obsolete position of an architect teaching and proposing and a client adapting and complying, and more and more towards working as a team. There must be a sharing of information and a bilateral flow of ideas. That is to say, in the future the architect would no longer take on the lead

Un ecosistema no es simplemente un conjunto de especies, sino una comunidad conformada por organismos y las relaciones que existen entre ellos. Esta comunidad depende del comportamiento de cada uno de estos individuos para su supervivencia, es un sistema de relaciones interdependientes. Todo ecosistema está en constante evolución, ya que el desarrollo permanente es una de las características fundamentales de todo ser vivo.

Un sistema vivo, como un ecosistema, depende del flujo de energía y materia (agua, aire, comida, etc.) para su continuidad. Generalmente, el desarrollo de todo sistema vivo se mantiene en una condición estable. Sin embargo, ocasionalmente, si se altera el flujo de energía y materia, el sistema se encontrará con puntos de inestabilidad. Estos momentos críticos concluyen de dos maneras: o emergen nuevos órdenes y nuevas formas, o el sistema simplemente desaparece. La generación de nuevas formas y órdenes depende de la capacidad de adaptación, por medio de la creatividad, de cada sistema vivo.

La arquitectura, si bien es considerada un arte, es, al mismo tiempo, un elemento que define espacios de interrelaciones sociales, espacios donde se desarrollan comunidades, sistemas vivos (mayoritariamente compuestos por seres humanos). En un momento de escasez de flujo de energía y materia como el actual, el concepto de arquitectura debe adaptarse y evolucionar como parte de un gran sistema vivo, o desaparecerá.



Al igual que la naturaleza, debemos encontrar nuevas formas y órdenes con capacidad de adaptación al momento crítico que está atravesando este gran sistema vivo. Esto es creatividad, esto es arte, esto es arquitectura.



role in ensuring the success of a project, and what would become more decisive would be the relationship between the architect and the client and their exchange of ideas. It should be understood that there is art, too, in the architect's ability to minimize their leading role and become – using their knowledge and guidance – simply a bridge between the client and the client's ideal home, workspace or business.

Regardless of the scope of the project, the architect and client must work together in this evolution. The architect must design with both social and environmental awareness, and the client, responsible to a large extent for this design, must allow and demand that these parameters be respected and integrally developed.

One of the first steps the architect and client should take in this evolutionary process is to renounce any need to use the project for feeding their own egos – as creator and owner, respectively. Architectural works worthy of the name "art" should be less and less capricious, monumental sculptures with their unchecked squandering of materials and technology; they should be, rather, high quality spatial designs achieved with the smallest number of elements possible. These spaces diminish the environmental impact and satisfy the needs and tastes of those who inhabit them. Nowadays, an architect must make use of a continuous stream of knowledge to create architecture that mimics rather than imposes. Architects such as the Australian Glen Murcutt and the Chilean Alejandro Aravena are only a few of the many who have demonstrated the possibilities of this type of architecture.

The new paradigms of today's world's scientific and technological revolution, redefining theories accepted many centuries ago, are forcing us to take a new, more interdisciplinary look at the different doctrines.

Architects do not need to invent new sustainable human systems, but rather create communities based on the ecosystems found in nature. Our natural medium has the sublime ability to sustain life; architects must design living spaces that venerate, support and cooperate with this ability.

*"Care flows naturally when the "self" expands and deepens to the point of feeling and conceiving the protection of Nature free as that of ourselves... Just as we do not need morals to breathe (...), if our "self", in the broadest sense, includes another being, we do not need any moral exhortation to show care (...). We care for ourselves, without needing any moral pressures (...). If reality is like what our ecological being experiences, our behavior follows, naturally and perfectly, the rules of strict environmental ethics."*

Arne Naess, philosopher and founder of Deep Ecology

Taken from The Web of Life, by Fritjof Capra

Por consiguiente, la relación "arquitecto-cliente" debe evolucionar y desenvolverse cada vez menos desde la obsoleta posición en que el arquitecto enseña y propone y el cliente se adapta y acata, y cada vez más hacia el concepto de "equipo". Debe existir un intercambio de información y un flujo de ideas de manera bilateral. Es decir, en el futuro dejaría de ser tan protagónico el papel del arquitecto en sí, para asegurar el éxito de un proyecto, y pasaría a ser más determinante la relación de éste con el cliente, así como el intercambio de ideas que exista. Se debe comprender que hay arte también en la capacidad del arquitecto de minimizar su protagonismo y lograr convertirse, mediante sus conocimientos y orientación, simplemente en un puente entre el cliente y su ideal de hogar, espacio laboral o comercial.

Sin importar la envergadura del proyecto, el arquitecto y el cliente deben trabajar en conjunto en esa evolución. El arquitecto debe diseñar con conciencia social y ambiental por igual y el cliente, responsable en gran medida de este diseño, debe permitir y exigir que estos parámetros sean cumplidos y desarrollados de manera íntegra.

En este proceso evolutivo, uno de los primeros pasos que el arquitecto y el cliente deben dar, es la renuncia a la necesidad de alimentar su ego mediante sus proyectos, el primero como creador y el segundo como propietario. Las obras arquitectónicas dignas de ser consideradas "arte" deben ser cada vez menos las esculturas antojadizas y monumentales que conllevan a un derroche de materiales y tecnología; deben reemplazarse por los diseños de espacios de alta calidad, logrados con la menor cantidad de elementos posibles. Estos espacios disminuyen el impacto ambiental y satisfacen las necesidades y los gustos de quienes los habitan. Hoy en día, el arquitecto debe valerse de un conocimiento continuo para crear arquitectura de mimetización, y no de imposición. Arquitectos como el australiano Glen Murcutt y el chileno Alejandro Aravena son unos de los muchos que han demostrado la posibilidad de desarrollar la arquitectura de esta manera.

Los nuevos paradigmas de la revolución científica y tecnológica que vive el mundo actual, que replantean teorías aceptadas desde hace siglos, nos obligan a estudiar nuevamente el acercamiento a diferentes doctrinas en forma interdisciplinaria.

El arquitecto no necesita inventar nuevos sistemas humanos sostenibles, sino crear comunidades basadas en los ecosistemas hallados en la naturaleza. Nuestro medio natural posee la sublime habilidad de sustentar la vida; el arquitecto debe diseñar espacios habitables que veneren, soporten y cooperen con esta habilidad.

*"El cuidado fluye naturalmente cuando el "sí mismo" se amplía y profundiza hasta el punto de sentir y concebir la protección de la Naturaleza libre como la de nosotros mismos... Al igual que no precisamos de la moral para respirar (...) igualmente si nuestro "sí mismo", en el sentido más amplio, abarca a otro ser, no precisamos de ninguna exhortación moral para evidenciar cuidado (...). Cuidamos por nosotros mismos, sin precisar ninguna presión moral (...). Si la realidad es como la que experimenta nuestro ser ecológico, nuestro comportamiento sigue natural y perfectamente normas de estricta ética medioambiental"*

Arne Naess, Filósofo fundador de la ecología profunda

Tomado de La Trama de la Vida, de Fritjof Capra